

E nos suplico que entre tanto que se conosçio de la dicha apelacion, mandase-mos guardar la dicha sentençia e anparar la dicha villa en la posesyon de los dichos terminos que asy por la dicha sentençia le fueron adjudicados, segund se contiene en la dicha ley, e que todo lo que pidio despues de la data de ella, fuese tomado al punto en que estava al tiempo que la dicha sentençia se dio e fue executada. E sobrello les proveyese-mos de remedio con justia e como la nuestra merced fuere. E nos tovimoslo por bien.

Porque vos mandamos a todos e a cada uno de vos que veades la dicha sentençia que de suso se faze la dicha minçion, atento al thenor e forma de la dicha ley de Toledo, anpareys e defendays a la dicha villa de Alhama e vezinos e moradores de ella en la posesyon de los terminos que por virtud de la dicha sentençia les fueron adjudicados de que asy estavan desposeydos. E no consyntades que de ella sean en mitades despojados ni desapoderados, fasta en el pleyto entre las partes en grado de apelacion en el nuestro consejo sea visto e determinado e se mande lo que sobrello se debe fazer. E sy algo se a inovado despues que se dio la dicha sentençia, lo torneys todo al punto e estado en que estava al tiempo que se dio e esecuto la dicha sentençia.

E los unos ni los otros no fagades ni fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merced e de diez mill mrs. para la nuestra camara, e demas mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades en nuestra corte, doquier que nos seamos, del dia que vos enplazare fasta quinze dias primeros siguientes, por la qual dicha pena, mandamos a qualquier escrivano publico que para esto fuere llamado que de ende al que vos la mostrare, testimonio signado con su signo porque nos sepamos en como se cunple nuestro mandado.

Dada en la muy noble çibdad de Sevilla, a syete dias del mes de febrero, año del nascimiento del Nuestro salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta e çinco años.

## 283

**1485, Marzo, 16. Écija. Carta de la Reina otorgando carta de naturaleza del reino de Castilla a Baltasar Rey, mercader genovés.** (A.M.M.; C.R. 1478-88. Fol. 157r.; A.G.R.M.; R.G.S., III-1485, fol. 19; R-30, doc. 157/215.; Publicado por Torres Fontes, J.: «Los genoveses en Murcia, (S.XV)», *Miscelánea Medieval Murciana*, Vol. II, págs. 69-168, doc. n° XXI; Universidad de Murcia 1976).

Don Ferrando e doña Ysabel, por la graçia de Dios, rey e reyna de Castilla, de Leon, de Aragon, de Seçilia, de Toledo, de Valençia, de Gallizia, de Mallorcas, de Sevilla, de Çerdeña, de Cordova, de Corçega, de Murçia, de Jahen, de los Algarbes,



de Algezira, de Gibraltar; conde e de Barcelona e señores de Vizcaya e de Molina, duques de Atenas e de Neopatria, condes de Roysellon e de Çerdania, marqueses de Oristan e de Goçiano.

Por quanto vos, Baltasar Rey, mercader ginoves, abitante que herades en la çibdad de Murçia, queredes ser natural e vezino en estos nuestros regnos de Castilla, e porque Clara Alvarnandez, camarera de la mi reyna, muger de Gonçalo Chacon, nuestro contador e maestresala mayor e del nuestro consejo, nos lo suplico e pidio por merçed que vos oviesemos por nuestro vasallo e natural de estos dichos nuestros regnos de aqui adelante, e por algunos buenos serviçios que esperamos que nos faredes, e por vos fazer bien e merçed. Tovimoslo por bien.

E por esta nuestra carta o por su traslado sygnado de escrivano publico vos fazemos natural de estos dichos nuestros regnos e señorios e vos tomamos e resçe-bimos por nuestro natural e vezino de ellos, e queremos que de aqui adelante vos podades avezindar e avezindedes en qualquier çibdad, villa o logar de estos dichos nuestros regnos, e de agora para de aqui adelante para syenpre jamas, vos avemos e ternemos por tal e nuestro vasallo e natural de ellos, e mandamos al prinçipe don Juan, nuestro muy caro e muy amado fijo, e a los ynfantes, duques, marqueses, condes, perlados, ricos omes, maestros, comendadores e subcomendadores, alcaydes de los castillos e casas fuertes e llanas e a los del nuestro consejo, alcaldes, alguaziles de la nuestra casa e corte e chançelleria, e a los conçejos, corregidores, alcaldes, alguaziles, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de todas las çibdades e villas e logares de estos dichos nuestros regnos e señorios, e vos dexen aveçindar en qualquier çibdad, villa o logar de estos dichos nuestros regnos e señorios, e vos guarden e fagan guardar todas las onrras, graçias, merçedes e franquezas e libertades e ynmunidades de que gozan los otros vasallos e naturales e vezinos de estos nuestros regnos e señorios, e sy alguna o algunas personas de qualquier estado, ley o condiçion, preheminençia o dignidad que sean, fueren o vinieren contra lo contenido en esta dicha nuestra carta de naturaleza, que vayan e pasen contra ella por todo rigor de derecho a las mayores penas çeviles e creminales en derecho estableçidas, como contra aquellos que pasan e quebrantan carta e mandado de sus reyes e señores naturales.

E los unos ni los otros no fagades ni fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de privaçion de los ofiçios e confiscaçion de los bienes de los que lo contrario fizieredes para la nuestra camara e fisco, e demas mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare, que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, doquier que nos seamos, del dia que vos enplazare a quinze dias primeros siguientes, so la dicha pena; so la qual mandamos a qualquier escrivano publico que para esto fuere llamado, que de ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su signo porque nos sepamos en como se cunple nuestro mandado.

Dada en la noble çibdad de Eçija, a diez e seys dias del mes de março, año del nascimiento del Nuestro Señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta e çinco años.

Yo el Rey. Yo la Reyna. Yo Alfonso de Avila, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escrivir por su mandado.

